

## ¿CÓMO HACER UNA BUENA ORACIÓN?

PUBLICADO POR ARAUTOS - 06/02/2020

Mucha gente reza y no obtiene lo que espera, porque no pide correctamente: *Petitis et non accipitis*, y el *quod male petatis*, "Pides y no recibes, porque pides mal". (Santiago 4,3) Para orar bien, ante todo, se necesita atención, porque la persona distraída no agrada a Dios, porque comparte su capacidad cognitiva con cosas cotidianas y, por lo tanto, no eleva adecuadamente su mente al cielo. .

Segundo, humildad. Dios resiste a los orgullosos y no les concede sus peticiones; pero da su gracia a los humildes (Santiago 4,6) y no deja sus peticiones sin concederlas. "La oración del humilde penetrará las nubes y no se retirará hasta que el Altísimo ponga sus ojos en ella". Contrito y humillado. (Salmo 50, 19)

En tercer lugar, se necesita la confianza, que nos hace esperar todo por los méritos de Jesucristo y la intercesión de María Santísima. *Nullus speravit in Domine et confusus est*, (Sir 2:11) - "Nadie esperaba en el Señor y estaba confundido". Jesucristo nos enseña incluso que cuando tengamos alguna gracia que pedir, no lo llamemos por otro nombre que no sea Padre: *Pater noster*, para que podamos orar con toda la confianza que es propia de un hijo a un padre. Quien pide con confianza se queda con todo. "Les digo", así dice el Señor, "que todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán y ellos lo ayudarán" (Mc 11, 24).

¿Y quién puede temer, pregunta San Agustín, ser engañado en lo que prometió la Verdad misma, que es Dios? Las Escrituras nos aseguran que Dios no es como los hombres, que prometen y luego rompen su palabra, ya sea porque mienten cuando prometen o porque cambian de opinión. *¿Dixit ergo, et non faciet?* (Nm 23, 19) San Agustín añade: Si el Señor no ha querido concedernos las gracias, ¿por qué debería exhortarnos continuamente a pedir las? Prometiendo, contrajo la obligación de darnos las gracias que le suplicamos. Prometedor, débito si es fecundo.

Lo que importa sobre todo es tener perseverancia en la oración. Cornelius le dice a The Tombstone que el Señor "quiere que perseveremos en la oración hasta el problema". Esto es lo que significan los siguientes textos de la Escritura: Es necesario orar siempre; (Lc 18, 1) Velar siempre, orar (Lc 21, 16); Orar sin cesar. (1 Tes 5, 17) Esto es lo que significan nuevamente estas repeticiones: Pide y recibirás; Busca y encontrarás; llama a la puerta y se te abrirá. (Lc 11,9) Bastaba haber dicho: pregunta, petite; pero el Señor quiso hacernos entender que debemos seguir el



ejemplo de los mendigos, que no dejan de pedir, de insistir y de llamar a la puerta, siempre que no hayan recibido alguna limosna.

La perseverancia máxima, especialmente, es una gracia que no se puede obtener sin la oración continua. No podemos merecer la perseverancia, pero la merecemos de alguna manera, dice San Agustín, a través de las oraciones. Oremos, por tanto, siempre, y no dejemos de orar si queremos salvarnos. Los confesores y predicadores nunca dejan de instar a la oración si quieren que las almas se salven; porque el que ora ciertamente es salvo, y el que no ora, ciertamente es condenado.

Dios mío, estoy seguro de que me has perdonado; pero mis enemigos no dejarán de luchar contra mí hasta la muerte. Si no me ayudas, sucumbiré de nuevo. Te ruego, por los méritos de Jesucristo, que me concedas santa perseverancia. No permitas que me aleje de Ti. Te pido el mismo favor para todos los que están actualmente en tu gracia. Confiando en tus promesas, estoy seguro de que me darás perseverancia si sigo pidiéndola. Sin embargo, temo que en las tentaciones no volveré a ti y, por lo tanto, volveré a caer en el pecado. Te pido, por tanto, la gracia de no dejar nunca de orar. Haz que en tiempos peligrosos te recomiende siempre, y llama en mi ayuda los Santos Nombres de Jesús y María. Esto es lo que estoy decidido a hacer siempre, y espero hacerlo por tu gracia. Contéstame por el amor de Jesucristo. - Oh María, mi Madre,

